



## LA EDUCACIÓN RURAL E INDÍGENA EN LA REGIÓN AZUCARERA DEL ESTADO DE MORELOS (1920-1960)

**Erika Abarca García**

erika.abarca@uaem.edu.mx

**Área temática:** A. 2) Historia e historiografía de la educación

**Línea temática:** 9) Experiencias educativas comunitarias, estatales y regionales.

**Porcentaje de avance:** 50%.

**a)** Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado

**Programa de posgrado:** Maestría en Investigación Educativa, 2º semestre

**Institución donde realiza los estudios de posgrado:** Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.



### Resumen

La presente ponencia es un trabajo de tesis que aún se encuentra en desarrollo, en ésta se presentan las primeras aproximaciones tanto teóricas como metodológicas y documentales que se han tenido hasta el momento con el problema de investigación, con la revisión de la literatura existente y con la importancia que tuvo la agroindustria azucarera para el estado de Morelos y sus vínculos con la educación rural e indígena. Dicha propuesta tiene como objetivo general conocer cómo se desarrolló la educación Rural e Indígena en la Región Azucarera de Morelos durante los años de 1920 a 1960. Fundamentalmente se trata de un estudio histórico con base en acervos documentales provenientes de archivos locales y nacionales.

**Palabras clave:** Educación rural, Educación indígena, Azúcar, Morelos.

Extensión máxima de la ponencia: 3000 palabras.

Estructura de la ponencia:

### Introducción

La educación rural e indígena fue una preocupación constante durante el siglo XIX<sup>1</sup>, *para promoverla* se emprendieron distintas acciones, entre las cuales pueden mencionarse la

<sup>1</sup> Véanse los trabajos de: Pilar Gonzalbo Aizpuru, Alicia Civera Cerecedo, Dorothy Tanck, entre otros.

expedición de decretos y la formulación de diversas opiniones<sup>2</sup>. Durante el movimiento armado de la Revolución Mexicana, y posterior a ésta, con la reconstrucción del estado y la sociedad posrevolucionaria, una de las demandas más importantes fue la de extender los beneficios de la educación a toda la población, en particular a la población campesina e indígena. Esta última población, la indígena, fue incorporada como un registro que reconocía esta condición, en el censo de población de los Estados Unidos Mexicanos de 1921, cuando el problema ya no pudo continuar siendo ignorado. Dentro de los criterios censales fue clasificada en un cuadro llamado “Raza” y junto con la población mestiza, se les asignó, respectivamente, los términos de Raza Indígena y Raza Mezclada. Según datos del censo, la población nacional ascendía a 14 millones 334 mil 780 personas, de las cuales la Raza Indígena ascendía a 4 millones 179 mil 449 personas y la Mezclada a 8 millones 504 mil 561, que en conjunto representaban el 88.49% de la población (Departamento de la Estadística Nacional [DEN], 1921). Un dato sumamente revelador de las condiciones de estos sectores sociales es el analfabetismo, criterio que consideraba únicamente a personas mayores de 10 años, de las cuales había un total de 10 millones 621 mil 740 personas, la cantidad correspondiente a la población indígena ascendía a 2 millones 424 mil 895 personas que no sabían leer ni escribir y a 3 millones 962 mil 242 personas de la población mestiza que tampoco sabían leer ni escribir (DEN, pp. 101), ambas cantidades sumaban 6 millones 387 mil 137 personas. Es decir, el 60.13% de la población – indígena y mestiza— mayor de 10 años en México era analfabeta y el 68.84% de la población total vivía en zonas rurales (Semarnat, 2009).

La educación se configuró como un medio para construir cierto tipo de ciudadanos y de nación, a través de la educación se esperaba construir una nación que formara parte de los pueblos civilizados (Puig citado por Calderón, 2018) con el objetivo, entre otros, de desarrollar el campo, conseguir la “redención” de la población indígena y su integración nacional (Lombardo-Toledano, 1973). En este sentido, las políticas y programas giraron en torno a la necesidad de la federación por alfabetizar y castellanizar a la población rural e indígena para lograr dichos objetivos.

Cabe indicar que los procesos y las prácticas de la educación rural que se crearon y se desplegaron en el periodo de estudio han sido estudiadas desde distintos puntos de aproximación y desde distintos estados y regiones de la República Mexicana. Estos estudios han encontrado que cada espacio en los que se instrumentó y aplicó tuvo sus propias formas de apropiación y resistencia a estos proyectos, en función de los contextos de estudio. Aquí se sostiene como hipótesis que: *“Las distintas políticas y programas dirigidos a la educación rural e indígena tuvieron una forma específica de desarrollo en la sociedad rural e indígena morelense que obedeció a su contexto económico, político, cultural y social”*.

Siendo parte de las directrices por las que se guiaron estas prácticas el hecho de que la educación propuesta fuera en función del contexto de la región nos es dable suponer que en Morelos tuvo esta dimensión dirigida al proceso azucarero, aunque las condiciones de la

---

<sup>2</sup> Véase la *Educación Rural, Experimentos Sociales y Estado en México: 1910 Y 1930* de Marco A. Calderón Mólgora.

producción azucarera en Morelos se encontraban estancadas por la revolución y el reparto agrario.

Al término de la revolución la educación fue concebida como una parte esencial del proyecto de reconstrucción de la nación mexicana, la creación en 1921 de la Secretaría de Educación Pública marcó una pauta en el estudio de la historia de la educación, con este hecho el Ejecutivo Federal comenzó un proceso de centralización de la administración y del currículo con el fin de federalizar la educación; otro periodo importante fue el proyecto de educación socialista aplicado por Lázaro Cárdenas (1934-1940) en el que se observan problemáticas sociales derivadas de la ideología en la que se sustentaba, además del recurrente problema religioso, al mismo tiempo, se fortalece el proyecto de educación rural e indígena; posterior a ello, se inicia un nuevo periodo educativo con la supresión de la educación socialista y la consiguiente reforma de los planes y programas de educación (1944), aunque se continuó con las campañas de alfabetización en tanto que el analfabetismo seguía siendo un problema. A partir de este se reconoce un cambio en la educación rural e indígena, que pasa a reemplazar el trabajo que los maestros habían venido realizando en las comunidades y pueblos por la impartición de contenidos más enfocados en la lecto-escritura, el cálculo y la historia cívica (Arnaut, 1998). Para el año de 1960 el papel que jugó la educación rural y los maestros cambió de modo significativo y la educación rural pasó a un segundo plano en la agenda política.

Se ha realizado una revisión de la producción correspondiente a la historia de la educación en Morelos y se han tomado como referencia y antecedente algunos trabajos que son muy ilustrativos para conocer la vida educativa rural, entre ellos encontramos *Atmósferas y escenarios de la vida educativa, en el que retrata los años treinta del siglo XX en el estado de Morelos*, que brinda una aproximación al escenario educativo rural con las dificultades y las tensiones que provocó la implementación de la política de educación socialista (Padilla, 2018); otro trabajo *Educación rural en Morelos en la década de 1920* examina el proyecto educativo del Estado mexicano en el periodo posrevolucionario, las prácticas culturales, sociales y educativas que derivaron de este, particularmente las misiones culturales y la escuela rural mexicana, destacan algunas de las medidas que se tomaron para llevar educación a los sectores mencionados y las dificultades que derivaron de ellas (Padilla y Taylor, 2013); en otro más *Dewey y las escuelas rurales en Morelos* (Padilla y Taylor, 2012), se estudia el proceso educativo rural en Morelos y demuestran cómo este proyecto estuvo condicionado por el pensamiento pedagógico de John Dewey y el proceso que implicó esta adopción de pensamiento para la formación de maestros rurales y las misiones culturales que se realizaron.

Para abordar la problemática en torno a la educación rural e indígena en la región azucarera de Morelos (1920 a 1960), el presente trabajo se ha planteado las siguientes interrogantes: ¿qué tipo de escuelas surgieron? ¿qué tipo de educación fue impartida en éstas? ¿cómo contribuyeron las escuelas fundadas al desarrollo de la población? ¿cuáles fueron los fines de la educación de estas escuelas?

Esta investigación se examina a la luz del análisis histórico, documental y cualitativo del fenómeno educativo ya mencionado, que ha implicado la detección de los municipios en los que surgieron escuelas de carácter rural en las regiones azucareras del estado de Morelos y la revisión y el estudio del contexto en el que emergen las mismas.

## Desarrollo

Este tema de investigación inicialmente me sugirió distintas problemáticas: la primera fueron los términos que utilizaría para referirme al tema de investigación, que en principio se denominó *Educación Rural e indígena en las Haciendas Azucareras del Estado de Morelos (1920-1960)*. Para entender esto hay que comprender que la agroindustria del azúcar, después de la conquista española y portuguesa, fue tanto para México como para algunos otros países latinoamericanos y del caribe como Brasil, Colombia, Perú, República Dominicana, Argentina, Cuba y Puerto Rico, durante muchos años y en distintos grados, una forma de vida porque la sociedad giró y se organizó en torno a la producción económica de este recurso.

El estado de Morelos fue la principal región azucarera del país (Reynoso, 2007), el azúcar representó casi el total de su producción agrícola e industrial y también ocupó casi la totalidad del territorio morelense entre cañaverales y haciendas, ingenios y trapiches, por lo menos hasta antes del proceso armado de la revolución mexicana. Después de éste, la mayoría de las tierras que pertenecían a los hacendados fueron restituidas a sus legítimos dueños o asignadas a otras personas durante el reparto agrario y la producción azucarera pasó a reconfigurarse alrededor de los ingenios, sustituyendo a las haciendas. Para antes del movimiento revolucionario, éstas ascendían a 112 y posterior al mismo, 75 dejaron de funcionar (Saldívar Cázales, Gómez Maturano y Gómez Arellano, 2016, pp. 36), el resto fueron desapareciendo o cambiando de giro. Así, la revolución marcó un antes y un después en la producción azucarera y por ende en la vida social de la entidad.

Por lo que respecta a la relación entre la educación y la producción azucarera hay muy pocos estudios acerca de sus características, de su funcionamiento, de su influencia, de las ideas, de su arraigo y del nivel de escolarización y alfabetización de los habitantes que dependían de esta agroindustria. Incluso son muy pocos los documentos que han sido localizados y rescatados, sobre todo de las escuelas en las haciendas azucareras del estado de Morelos (Capistrán, 2015; Martínez 2006), además de en algunas otras investigaciones de haciendas de otro giro en los estados de Jalisco, Hidalgo y México (Bazant, 2006).

El cambio de la hacienda como objeto de estudio, en un principio representó un problema teórico y metodológico considerable para esta investigación porque implicó desplazar esta institución por la figura del ingenio para indagar la educación rural e indígena como parte esencial de la vida morelense. Esto supuso la decisión teórico-metodológica de delimitar el problema de investigación para centrarme en el espacio del ingenio y no en las haciendas y “regiones” azucareras previo al movimiento armado.

Con el esfuerzo posterior para tratar de reestablecer el lugar que ocupó Morelos como productor de azúcar se fundaron algunos ingenios, tomando como antecedente parte de lo que fueron las haciendas azucareras, así se recuperaron territorios que antaño fueron lugar de siembra y cosecha de la caña de azúcar, lo que llevó al ingenio a ser el eje de la vida cultural de zonas de abastecimiento e influencia, que comprendieron a distintos municipios del estado, en otras palabras que configuraron zonas o regiones en los que la educación rural pudo haber desempeñado una función fundamental. Para esta investigación entendemos a la Región Azucarera como *lugares o territorios en los que se siembra caña de azúcar y se producen los productos derivados de ella y en las que las dinámicas de vida, incluyendo la forma en la que se desarrolla la educación, se ven afectadas por esa actividad productiva y cultural.*

En relación con los trabajos sobre el tema, se han identificado algunos trabajos históricos que indagan la relación entre la producción azucarera y la educación, desarrollados por Lucía Vidal en la región de Tucumán, Argentina, en los que muestra el impacto ejercido por la agroindustria azucarera en la realidad educativa de esta provincia (Vidal, 2006). También existe otro trabajo de la autoría de Daniela Wieder, que busca vincular el ámbito de la economía y la producción del azúcar y su influencia en el campo educativo durante la dictadura de Onganía (1960-1970) en Alberdi, Argentina.

Para esta investigación me he dado a la tarea de buscar las fuentes necesarias que me permitan establecer la relación que existió entre la producción azucarera y el desarrollo de la educación, así he tenido que acudir al uso de fuentes primarias correspondientes al Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública en el Archivo General de la Nación, archivo que ha sido difícil de trabajar porque no se encuentra descrito, lo que implica la revisión de caja tras caja de carpetas y legajos para tratar de encontrar algo que me pueda permitir la reconstrucción de esta realidad educativa, también he utilizado el Archivo Histórico del Estado de Morelos, este archivo me ha permitido establecer algunos de los municipios en los que la producción azucarera se desarrolló y en cuales otros tuvo impacto, además del establecimiento, construcción o reconstrucción de espacios educativos en los mismos.

## Consideraciones finales

Como una primera aproximación a los resultados que he obtenido de mi investigación está lo siguiente:

1. Hubo cuatro ingenios que operaron en el estado de Morelos después de 1920: el Ingenio de Oacalco (1923-1989) en Yautepec, Morelos; el Ingenio de Cocoyotla en Coatlán del río (1737-1960); el Ingenio Emiliano Zapata, en Zacatepec, Morelos (1938) y la Central Casasano (siglo XVI) en Cuautla, Morelos.
2. Las zonas de influencia de los ingenios incluyeron los municipios de: Mazatepec, Tetecala,

Coatlán del río, algunos ejidos del Estado de México (Cocoyotla)<sup>3</sup>; Cuautla, Yautepec, Oaxtepec (Oacalco); Zacatepec, Jojutla, Tlalquitenango, Tepalcingo, Jonacatepec, Puente de Ixtla, Tetecala, Miacatlán, Mazatepec, Xochitepec, algunos ejidos del Estado de Guerrero y del Estado de México (Emiliano Zapata)<sup>4</sup> y Cuautla (Casasano)<sup>5</sup>.

3. Algunas de las formas en las que la industria del azúcar contribuyó al desarrollo de la educación, sobre todo el Ingenio Emiliano Zapata, del cual se ha localizado más información, fueron la cesión de terrenos para construir escuelas, el pago a los maestros de las escuelas, la renuncia de los trabajadores a cierta cantidad de su salario para la construcción de una Universidad (Zhuky, 2020) y el mantenimiento de algunas escuelas.

## Referencias

- Arnaut, A. (1998) Historia de una profesión, los maestros de educación primaria en México, 1887-1994. Secretaría de Educación Pública.
- Bazant, M. (2006) Historia de la educación durante el porfiriato. El Colegio de México.
- Calderón, M. M. A. (2018). México: de la educación indígena a la educación rural. Historia y memoria de la educación, 7, 153-190. <https://hdl.handle.net/11162/213110>
- Capistrán, L. C. E. (2015). La educación en el oriente de Morelos en la transición del siglo XIX al XX [Tesis de doctorado no publicada]. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Departamento de la Estadística Nacional (1921) Censo General de Habitantes. Recuperado de INEGI.
- Lombardo, T., V. (1973) Secretaría de Educación Pública.
- Martínez, M. H. O. (2006) ¿Modernidad educativa en el estado de Morelos? Un acercamiento a través de las innovaciones pedagógicas para las escuelas primarias, 1882-1924. [Tesis de doctorado no publicada]. Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Martínez, M. L. (2016). Las misiones culturales: un proyecto de educación y salud en el medio rural mexicano del siglo XX. RIDPHE\_R Revista Iberoamericana do Patrimônio Histórico-Educativo, 2(3), 101-116. DOI: 10.20888/ridpher.v2i3.7692
- Padilla, A. A y Taylor F. X. V. (2012). Dewey y las escuelas rurales en Morelos. Inventio, La génesis de la cultura universitaria en Morelos, 8(15), 5-12.

<sup>3</sup> Informe sobre las Zonas de Abastecimiento de caña para el Ingenio de Cocoyotla, Mor. (1943). Caja 30, legajo 1, *Correspondencia*, Instituto de Documentación del Estado de Morelos.

<sup>4</sup> Cultivo de Caña, Zacatepec, Morelos (1938-1948). Caja 2, legajo 4, *Agricultura*. Instituto de Documentación del Estado de Morelos.

<sup>5</sup> Estudio Agrológico del Estado de Morelos (1929). Caja 1, legajo 7, *Agricultura*, Instituto de Documentación del Estado de Morelos.

- Padilla, A. A. (2018). Atmósferas y escenarios de la vida educativa. Los años treinta del siglo en el estado de Morelos XX en H. Crespo (Ed.), HISTORIA DE MORELOS. Tierra, gente, tiempos del Sur. (2da ed., Vol. VIII, pp. 253-276) UAEM.
- Padilla, A. A. y Taylor, F. X. V. (2013). Educación rural en Morelos en la década de 1920. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 9(19), 19-24. <http://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/337>
- Reynoso Jaime, Irving. (2007). La hacienda azucarera morelense: un balance historiográfico. *América Latina en la historia económica*, (27), 51-75. Recuperado en 10 de mayo de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-22532007000100002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532007000100002&lng=es&tlng=es).
- Saldívar Cazales, A. E., Gómez Maturano, R. y Gómez Arellano, S. (2016). Las haciendas azucareras del Estado de Morelos: patrimonio industrial. *Revista Gremium*, 3(6), 35-44. <https://doi.org/10.56039/rgn06a04>
- Semarnat (2009). *Evolución de la población urbana y rural en México (Número de habitantes)*. Semarnat.[https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/compendio\\_2009/compendio\\_2009/10.100.8.236\\_8080/ibi\\_apps/WFServletd139.html](https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/compendio_2009/compendio_2009/10.100.8.236_8080/ibi_apps/WFServletd139.html)
- Vidal, S. L. I. (2007). Las “escuelas de ingenios” en el proceso de construcción del nivel primario en Tucumán, fines del S. XIX y comienzos del S. XX. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Von Wobeser, G. (2017) II. Periodo de desarrollo y consolidación de las haciendas azucareras, 1600-1690. En G. von Wobeser, *La Hacienda Azucarera en la Época Colonial* (pp. 63-122). Universidad Nacional Autónoma de México. [https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/hacienda/04\\_04\\_periodo\\_desarrollo.pdf](https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/hacienda/04_04_periodo_desarrollo.pdf)
- Wieder, D. (2017) Producción, azúcar y educación técnica en tiempos de crisis (1955-1976). *En Historia del Municipio de Alberdi* (pp. 187-212). Imago Mundi.
- Zhuky, H. A. *El gobierno del cañaveral. Testimonios de los presidentes municipales de Zacatepec, Morelos, 1952-2006*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales.